

SALUDO A GRADUANDOS 2009 DEL COLEGIO AMERICANO-NICARAGÜENSE
TEATRO NACIONAL RUBÉN DARÍO
Jueves 4 de junio de 2009
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER



Esta noche voy a contar anécdotas –unos «comerciales»– para ejemplificar lo que quiero sugerirles a ustedes, jóvenes que terminan hoy una importante etapa en sus vidas y comienzan otra igualmente importante –o más importante... y para romper el hielo.

Primer comercial.

This is the story about four people named Everybody, Somebody, Anybody, and Nobody. There was an important job to be done and Everybody was sure that Somebody would do it. Anybody could have done it, but Nobody did it. It ended up that Everybody blamed Somebody when Nobody did what Anybody could have done!

Puesto de otro modo –ahora en español: Llega Dios donde Adán y lo increpa: –¿por qué comiste la manzana; acaso no les advertí que eran libres de hacer todo lo que quisieran, menos comer manzana? –¡Eva!, yo no quería, pero fue Eva la que me convenció. Usted sabe cómo es la mujer... Dios pregunta a Eva ¿por qué comiste la manzana y le diste a Adán? –La serpiente, Señor... yo no quería, pero ella es la culpable, la que me convenció. Le tuve miedo...

Mi primer mensaje es pues sobre la responsabilidad: “No pasar la pelota, asumir responsabilidades.”

- *Uno puede compartir la responsabilidad con otros, pero esto no la disminuye.*
- *Uno puede delegarla, pero aún es nuestra.*
- *Uno puede negarla o renunciar a ella, pero no puede despojarse de ella.*

Segundo comercial.

Ser buen estudiante y obtener excelentes notas mejora grandemente las posibilidades de llegar a tener éxito en la vida, de llegar a ser un profesional de éxito, pero también es verdad que no necesariamente significa que se tendrá éxito. Tampoco es necesariamente verdad que el mal estudiante no llegará a tener éxito en su vida o en su profesión o actividad a la que se dedique.

Un profesor de Einstein dijo al padre de Einstein que no perdiera su tiempo ni botara su dinero en mantener a su hijo en la escuela porque «nunca llegaría a nada».

Dos amigos, uno el mejor y el otro el peor estudiante de un mismo bachillerato, se volvieron a encontrar 20 años después, y el peor estudiante andaba en una lujosa limosina, con chofer uniformado ostentando gran prosperidad, mientras que el mejor estudiante le contaba que Gracias a Dios tenía más o menos buen empleo, pero que sus ingresos apenas le daban para terminar el año «ras-con-chinche». Y vos, preguntó el mejor al peor estudiante, ¿cómo ganaste tu fortuna? –Yo soy comerciante, esa es mi habilidad, tengo la labia para venderle hielo a un esquimal, Me ha ido muy bien: lo que compro en un peso lo vendo en dos... y con ese dos por-ciento me he vuelto millonario.

Mi segundo mensaje a ustedes es pues, que cada quien tiene sus propios talentos. Que lo importante es descubrirlos, desarrollarlos y disciplinarlos.

La mayor fuente de energía nos viene del orgullo de hacer lo que nos gusta y nos gusta porque lo hacemos bien.

Debemos vivir con la cabeza baja en señal de respeto a los padres, a los maestros, a la autoridad, respeto al prójimo; pero con la frente en alto, orgullosos de una conducta y conciencia tranquila. Así aplicaremos los valores en los que creemos.

Tercer comercial

Todos los países desarrollados, tales como los países europeos, nórdicos, Estados Unidos, Japón, Singapur, Taiwán... no fueron siempre países desarrollados.

En sus historias vivieron momentos de inestabilidad y guerras, sufrieron pobreza, desnutrición, baja educación, injusticias y hasta corrupción e impunidad.

Hoy admiramos que ellos alcanzaron altos índices de nivel de vida, estabilidad, gobernabilidad y progreso. Son países donde la gran mayoría de sus habitantes vive con dignidad: con salud, educación, vivienda, seguridad ciudadana, jurídica y social...

En 1950, por ejemplo, el producto interno bruto per cápita de Nicaragua era de 100 dólares al año; el de Taiwán (que entonces se llamaba Formosa) era también de 100 dólares al año. Sesenta años después –ahora– el de Taiwán es de 25 mil dólares por habitante al año, mientras que el de Nicaragua es apenas de mil dólares. Ellos han crecido 250 veces mientras que nosotros sólo diez, en 60 años. Esta es una rústica manera de comparar nuestra pobreza.

¿Qué nos ha pasado? No me respondan hoy, ni me respondan a mí sino respóndanse ustedes mismos... busquen la respuesta... recordando que caminamos con nuestra cultura, no con la cultura de otros.

Tomamos como cosa natural las comodidades de la vida de hoy: hace poco no existía el celular, el iPod, el internet, la resonancia magnética, vacunas contra la polio y otras enfermedades, el GPS, etcétera. ¿Qué haríamos hoy sin estos adelantos? Por ejemplo, cuando yo era niño, en Masaya sólo había 4 refrigeradoras (ninguna eléctrica porque sólo había luz de 6 de la noche a 6 de la mañana, en parte de la ciudad). Eran refrigeradoras de kerosene: una en el club social y las otras tres en tres boticas, porque era esencial para las medicinas. Todo lo demás era lujo inalcanzable. Yo me maravillaba, como mi abuela, al ver que la llama del quemador producía hielo. Ella decía: cosas del diablo y así lo explicaba todo.

En 1944 se fabricó la primera computadora moderna. Ocupaba el espacio de un edificio de tres o cuatro pisos; llena de miles de condensadores y resistencias del tamaño de una tiquitaca cada una, cientos de tubos catódicos casi del tamaño de un vaso cada uno, y pesaba más de lo que pesan 900 laptops de hoy. Esta computadora podía ejecutar hasta 5,000 instrucciones por segundo (¡qué maravilla!) y costaba varios millones de dólares. Hoy... ya todos conocemos las mini computadoras que incluso son mil veces más rápidas... y valen relativamente centavos... Awesome!, como dicen ustedes hoy.

Pero lo que yo quiero decirles a ustedes es que esta explosión tecnológica se produjo por extraordinarios innovadores, pero especialmente por aquellos visionarios líderes empresariales (no líderes políticos, sino empresariales) que casaron (que matrimoniaron, que juntaron) esos nuevos productos o nuevos inventos con las necesidades de la sociedad. ¿De qué me sirve un teléfono si nadie más tiene teléfonos? Por encima de todo pues, la competencia de la iniciativa individual, iniciativa privada, es la que ha forjado el progreso tecnológico.

Yo no puedo dejar de preguntarles a ustedes ¿por qué estas "maravillas" que tanto reclamamos y exigimos y que

tanto benefician a la humanidad, no han sido inventadas o diseñadas o producidas por latino-americanos, o por nicaraguenses? No me respondan hoy, ni me respondan a mí sino respóndanse ustedes mismos... busquen la respuesta... y ayuden con su receta al desarrollo integral del país.

Sólo les daré un consejo para la búsqueda: No gastemos esfuerzos en inventar la rueda que ya existe, aprendamos de cómo lo hicieron los países que hoy son prósperos. En algún momento de su historia esos pueblos llegaron a creer en ellos mismos, llegaron a tener confianza en que ellos podían llegar a ser prósperos para vivir con dignidad.

Decidieron arremangarse la camisa y comprendieron que el desarrollo reside en su propia voluntad de caminar la ruta de sus anhelos, paso a paso, día a día, golpe a golpe, sacrificio tras sacrificio y que no es producto de monumentales hazañas ni de maná caído del cielo de la caridad de otros países.

La Clase de 2009, artífice de su propio éxito

La lección más importante que esos países nos enseñan es pues, que el protagonista de estos logros y hazañas ha sido el pueblo mismo, de la misma manera que ustedes son los artífices de sus propios éxitos en obtener una excelente nota promedio (GPA), quizás el más alto de la historia de este colegio y que gracias al excelente promedio de la nota de ustedes, un mayor número de ustedes está este año siendo admitido en universidades de gran prestigio mundial, como Boston College, UPenn, Stanford, Rice, Vanderbilt, Tulane, Notre Dame, Duke, etcétera.

Hoy terminan ustedes una etapa, que es apenas el comienzo de otra. Todo final, es apenas un nuevo comienzo. Pero no olviden nunca los valores que sus padres y este colegio han querido implantar en ustedes. Sobre estos valores construirán ustedes el edificio de sus propias vidas.

A sus maestros, que con vocación y dedicación, entregaron largas jornadas para ayudarles a ser hombres y mujeres de bien, y a ustedes, queridas amigas y amigos bachilleres, les deseo lo mejor. Los éxitos de ustedes, son también los éxitos de sus padres y de sus maestros.

La misión de sus padres y maestros, ha sido permitirles apropiarse de conocimientos.

Han terminado una etapa... Ya pasó la presión... Ustedes han hecho un trabajo excelente... Han tenido éxito... So who gets the glory? You do –each one of you.

Para despedirme les daré un último comercial: les daré el que mi siempre amada Lila T imprimió en más de 100 mil cuadernos escolares que repartíamos en las escuelas de primaria: Ella inculcaba cinco valores que debemos practicar:

1. Honestidad: *Cumplí tu palabra. Jugá limpio. No mintás. No robés. No engañés y ahora yo le agrego, no te copiés.*
2. Respeto. *Sé amigo. Tratá bien a los demás. No peleés.*
3. Responsabilidad. *Hacé tus tareas. Estudiá. Obedecé a tus padres y maestros.*
4. Compasión. *Sé amable. Dale al necesitado. Ayudale.*
5. Civismo. *Amá a tu Patria. Cuidá tu escuela y tu ciudad. No ensuciés. Ahora yo le agrego para los que estudiarán fuera de Nicaragua: regresá a ayudar a construir la patria que anhelamos.*

Y el 8 de mayo de 2002 en las Naciones Unidas en el Foro sobre la Infancia ella les dijo:

¡Sin la familia no es posible construir una sociedad con rostro humano! La familia es el hombre junto a la mujer y la mujer junto al hombre: y ella, a su lado, es presencia de futuro. Lo digo yo, que soy madre, abuela y bisabuela, felizmente casada por 52 años plenos de amor. No hay otro tipo de familia, sólo la familia en el amor.

¡Ah! Un último comercial antes de terminar: Aunque ya son ex alumnos, dice doña Mary que siempre estarán abiertas las puertas de su “Fresco Stand” para su chicken spicy... al fiado y todo...

Buenas noches y God bless you all■

1688 palabras

Embajador, Robert Callahan – School Master, Stan Key – Director Académico, Mr, Azmeh – English Teacher, Barbara Terrel.